

La naranja mecánica

Stanley Kubrick. Gran Bretaña. 1971. 136 min. Color.



FICHA TÉCNICA

Título original: *A Clockwork Orange*.

Título español: *La naranja mecánica*.

Nacionalidad: Gran Bretaña. **Año de producción:** 1971.

Dirección: Stanley Kubrick.

Guión: Stanley Kubrick, según la novela original de Anthony Burgess.

Producción: Polaris Production, Hawk Films, Warner Bros. Pictures.

Productor: Stanley Kubrick, Bernard Williams (asoc.).

Fotografía: John Alcott.

Montaje: Bill Butler.

Ayte. de dirección: Derek Cracknell, Dusty Symonds.

Música: Walter Carlos.

Sonido: Brian Blamey.

Director artístico: Russell Hagg, Peter Shields.

Vestuario: Milena Camonero.

Maquillaje: George Partleton.

Otros datos: Pinturas y esculturas: Herman Makkind, Liz Moore, Christiane Kubrick.

Intérpretes: Malcolm McDowell, Patrick Magee, Michael Bates, Warren Clarke, John Clive, Adrienne Corri, Carl Duering, Paul Farrell, Clive Francis, Michael Gover, Miriam Karlin, James Marcus, Aubrey Morris, Godfrey Quigley, Sheila Raynor, Madge Ryan, John Savident, Anthony Sharp, Philip Stone, Pauline Taylor, Margaret Tyzack.

Duración: 136 min. **Versión:** v.o.s.e. Color.

SINOPSIS

Gran Bretaña, en un futuro indeterminado. Alex es un joven muy agresivo que tiene dos pasiones: la violencia desahorada y Beethoven. Es el jefe de la banda de los drugos, que dan rienda suelta a sus instintos más salvajes apaleando, violando y aterrizando a la población. Cuando esa escalada de terror llega hasta el asesinato, Alex es detenido y, en prisión, se someterá voluntariamente a una innovadora experiencia de reeducación que pretende anular drásticamente cualquier atisbo de conducta antisocial.

COMENTARIO

Puesto que se han dado tantas interpretaciones diferentes respecto a la intención de *La naranja mecánica* ¿cómo ve usted su película?

Habla de las limitadas posibilidades que tiene el hombre para elegir entre el bien y el mal. Está relacionada con las consideraciones de Skinner en *Beyond Freedom and Dignity*, aunque Skinner habla de condicionamiento positivo y no negativo. Esta es la idea matriz de la historia, pero la razón por la que funciona como drama, como obra de arte, es la creación única de Burgess, ese personaje fantástico de Alex que representa el inconsciente. Aaron Stern, presidente de la Motion Picture Association, también psiquiatra, hizo una interpretación muy interesante. Según él, Alex al comienzo de la película representa al hombre en el estado primitivo. La "cura" correspondería psicológicamente al proceso de civilización. La enfermedad consiguiente es la neurosis misma de la civilización impuesta al individuo. La liberación que siente el público al final corresponde a su propia ruptura con la civilización. Todo esto, por supuesto, opera a nivel inconsciente. No es lo que la película dice literalmente, sino que forma parte de lo que provoca la identificación del espectador con Alex.

El capellán es un personaje central de la película.

Sí, a pesar de que es representado desde un punto de vista satírico, expresa así el punto de vista moral de la película. Hay que tener mucho cuidado con la sátira. No hay que mostrar nunca a un personaje como demasiado admirable.

Políticamente la conclusión muestra la alianza entre el sinvergüenza y las autoridades.

Cierto, a partir de un momento dado el gobierno utiliza la violencia para sus propios fines; eso explica la alianza entre Dim y Georgie convertidos en policías y por supuesto con Alex. Creo que debe verse la última escena en su contexto satírico, así: "Ya estoy curado" se parece al grito del Dr. Strangelove: "¡Mein Führer, ando!". Y la imagen de Alex como un niño criado en el seno de esta sociedad totalitaria y completamente corrompida, supone un efecto cómico de primera categoría y un excelente símbolo.

Lo más divertido es que muchos crítico anglosajones hablan de esta sociedad como de una sociedad comunista, cuando no hay razón para pensarlo...

Cierto. El ministro es evidentemente un tory; no un socialista. ¡Lo que dicen los críticos es con frecuencia tan difícil de comprender! Debieron decir esto en alguna parte de un libro, pero de todas maneras cambiamos la época porque en Burgess la acción se sitúa, más bien, en el futuro. En cuanto a Patrick Magee representa el partido



opositor de extrema izquierda. Dice que el pueblo debe ser dirigido, conducido, empujado. "El pueblo venderá su libertad por una vida más fácil." Ahí están los activistas de extrema izquierda. No es un liberal.

Pero podrían ser los términos de un fascista.

Por supuesto, los puntos de vista extremos se tocan, tanto de izquierdas como de derechas. Los extremistas comparten el mismo desprecio por los hombres. Solo se diferencian en su programa.

Utiliza la violencia al adoptar una cierta distancia crítica.

En primer lugar la novela está escrita con esa distancia porque la historia adopta el punto de vista de Alex, una visión muy particular. No vemos la violencia de manera objetiva, puesto que es Alex quien la describe. Por supuesto, había que encontrar un equivalente cinematográfico y unir la violencia a la manera en la que Alex la siente en el libro. De todas maneras, no han visto que la violencia estuviera tamizada por este punto de vista, sino que era horrible, lo que a mi juicio es un error.

La mujer con gatos es mucho mayor en el libro. ¿Por qué efectuó este cambio?

Tal como aparece en la película cumple la misma función pero es más interesante. En el libro la mujer que Alex mata es muy antipática y mi mujer con gatos lo es también.

Ha suprimido también el asesinato que Alex lleva a cabo en la cárcel. ¿Tenía la función de aligerar el personaje?

Era un problema de longitud. La película dura 137 minutos. La escena a la que se refiere no

era necesaria. El asesinato era más explicable allí que el de la mujer con gatos.

Alex ya no es un adolescente en su película.

No logré encontrar un actor de dieciséis años que pudiera interpretar el papel. La realidad concreta y brutal se impone siempre cuando se hace una película. Hay que encontrar actores que se acoplen a los papeles. Un actor de dieciséis años habría podido ser mejor solución si hubiera sido tan bueno como Malcolm McDowell, y esto no es fácil.

En cierto modo el lugar más aceptable de toda la película es la cárcel. Y el jefe de los guardias que es un personaje típicamente británico resulta más conmovedor que los demás.

Así es, representa una autoridad pasada de moda, un personaje patético y cómico a la vez. Es menos canalla que muchos otros en la película. Es incapaz de hacer frente a lo que le rodea. No comprende ni a los criminales ni a los reformadores.

En sus películas el Estado es pero que los ciudadanos, pero los sabios son peores que el Estado.

La ciencia es potencialmente mucho más peligrosa que el Estado porque tiene un efecto mucho más duradero. Seguramente no veo la ciencia como un mal. Simplemente debe ser controlada de forma inteligente por la Sociedad. Durante las experiencias de Los Álamos para la primera bomba atómica, un grupo de físicos pensaba que a partir de la primera explosión se desarrollaría una reacción en cadena que destruiría el mundo. Decían naturalmente que sería un error hacer

la prueba. Pero otro grupo más poderoso que más tarde se reveló tener razón, declaró que no habría reacción en cadena y quiso llevar a cabo la experiencia. Que un grupo de sabios competentes y responsables haya podido pensar que estaba en peligro la destrucción del mundo (y entonces no había, ciertamente, ninguna manera de probar que estuvieran equivocados) debería haber sido razón suficiente para no llevar a cabo la prueba. El hecho de que no se les escuchara me ha parecido siempre un ejemplo inquietante de la imprudencia de la ciencia cuando está muy interesada en algo.

Alex tiene una relación profunda con el arte (Beethoven) que no tienen los otros personajes; aunque éstos parecen interesados por el arte moderno, como la mujer con gatos, en el fondo les es indiferente. ¿Cuál es su actitud frente al arte contemporáneo?

Seguramente, una parte importante del arte moderno no es interesante, de ahí que la obsesión por la originalidad haya producido un tipo de obras que, siendo originales, no son interesantes en absoluto. Creo que es en *Orfeo* donde Cocteau pone en boca del poeta "¿Qué debo hacer?" y la respuesta es: "Sorprendeme". Gran parte del arte moderno no cumple, ciertamente, esta condición... Es arte pero no sorprende y no provoca admiración ni sorpresa. Creo que en algunas disciplinas, particularmente la música, es necesaria una vuelta al clasicismo con el fin de interrumpir esa búsqueda estéril de originalidad. Por supuesto, las películas están lejos de estos problemas ya que la actitud con relación al cine es profundamente conservadora. Las películas podrían ir muchísimo más lejos. No hay duda alguna que sería agradable ver un poco de locura en el cine. Por lo menos sería interesante verlas.(...)

Entrevista extraída del libro Kubrick de Michel Ciment. Ediciones Akal.

